

19 de abril de 2011

PRESENTACIÓN DE LA MEMORIA DE ACTIVIDADES DE 2010 DE CÁRITAS DIOCESANA DE CIUDAD RODRIGO

La presentación esté enmarcada dentro de la Campaña de Cáritas Española “**Las cosas importantes se hacen con corazón**”. Por ejemplo: la entrega, el afecto, el compromiso con los demás, etc. Gestos que se adivinan en esta Memoria, donde se nos informa de que a lo largo de 2010, Cáritas diocesana de Ciudad Rodrigo destinó 175.709,23 € en los diversos programas de lucha contra la pobreza y la desigualdad dentro de la diócesis y fuera de España.

Resulta positivo el hecho de que, en un momento de crisis, los recursos totales invertidos por Cáritas Ciudad Rodrigo hayan aumentado con relación al año anterior en algo más de 70.000 €, si bien es cierto que se debe principalmente a la colaboración de la diócesis con Haití, que ha sido ejemplar (50.000 € aprox.). Igualmente positivo es que el número de voluntarios, socios y donantes vaya creciendo poco a poco.

La actividad del último ejercicio nos genera una sensación ambivalente: de gozo, por lo que se ha podido hacer; y de sufrimiento por la evidencia de todas las dificultades aún pendientes a las que se enfrentan las personas más vulnerables.

Como prueba de ello, las solicitudes de ayuda que llegan hasta nuestro programa de acogida y empleo siguen aumentando. Este año se han dado 563 respuestas a las solicitudes planteadas por las personas participantes del programa de acogida (132). Las principales demandas son: apoyo para la inserción laboral, acompañamiento en habilidades sociales y domiciliarias, apoyos económicos para vivienda, alimentación; apoyo psicológico, jurídico, etc.

Por ello, seguimos necesitando más manos y más medios para seguir adelante, y para seguir diciendo a la sociedad que las víctimas de la pobreza son personas, no son números.

Con relación a la procedencia de los recursos se confirma la mayor preponderancia de los fondos privados sobre los públicos. En 2010 de cada 100 euros invertidos por Cáritas, 86 proceden de donaciones privadas y 14 de subvenciones públicas. Este hecho es muy importante por lo que supone de libertad para Cáritas a la hora de mantener su independencia en la denuncia y la formulación de propuestas sociales a los poderes públicos, y de garantía de futuro para mantener su compromiso con los más débiles ante un futuro incierto de crecientes recortes en los gastos sociales.

Finalmente, vaya con la Memoria 2010 nuestro profundo reconocimiento al auténtico motor de esta actividad a favor de los derechos sociales de los más débiles: a nuestro voluntariado, técnicos, a cada uno de nuestros donantes... Mano a mano, aportando cada uno de ellos su tiempo, sus conocimientos o sus propios bienes, se va tejiendo la urdimbre con la que intentamos sostener a los olvidados, a los que no cuentan, a los que nuestra sociedad empuja al margen.